

Escrito por: Anonymous

Resumen:

aunque era una pendeja, mi alumna preferida, solo quería estar en la cama conmigo y yo no me daba cuenta.

Relato:

soy profesor de música en un liceo, y cierto día mis propios alumnos me dijeron: "profe, ¿no se da cuenta de que la Carla quiere puro con usted?". La Carla era una alumna, escultura en mujer, tenía de todo. Buenas pechugas, un lindo culo y una cintura fenomenal. No creía que yo le gustara hasta que nos encontramos a solas en la biblioteca. Fue la oportunidad para acercarme y decirle que me gustaba y que me gustaría estar a solas con ella, pues la encontraba muy alegre e interesante. Ella no me dijo nada, solo se quedó mirándome y luego me besó intensamente y se marchó sin decirme nada. A los tres días después, recibí una llamada de ella, en que me invitaba a su casa porque sus padres estaban de vacaciones en el sur. Esa noche llegué hasta su casa. Me estaba esperando, lucía desordenadamente el uniforme del colegio, lo que me calentó enseguida. me recibió, e inmediatamente me besó. yo me deje llevar hasta tocar sus pechos y sus pezones que estaban por reventar, los llevé hasta mi boca y se los chupé hasta hacerla jadear, luego metí mi mano en su chochito rasurado por entre un diminuto bikini y comencé a pasar mis dedos por su clítoris. Em breve, ella comenzó a mojarse entera. Le tomé su mano derecha y la hice agarrar mi polla que estaba dura al máximo y con mis 18 centímetros apuntando hacia su boca. estaba nerviosa, pues me dijo que nunca había estado en un momento así, pero que lo deseaba hacía mucho tiempo. Le dije que pasara su lengua por mi verga y la incliné suavemente, ella agachó su cabeza y sentí sus labios besar mi polla, luego sentí su lengua suave que recorría mi verga desde mis huevos hasta la punta. Yo tenía mis dedos en su coñito, del cual salía un líquido viscoso. Poco a poco le fui bajando su microbikini, hasta dejarla solamente con su falda de escolar. La tendí en un sofá, abrí sus piernas y me mamé todo ese jugo que salía de su conchita, luego puse mi verga en sus labios vaginales y fui penetrándola lentamente. Ella gemía como una perra, pero sabía que le estaba gustando, puesto que se dejaba llevar por mis movimientos. De pronto decidí penetrarla toda y se lo metí hasta el fondo. Ella gritó y me pidió que se lo sacara. Se lo saqué bruscamente, y grito aún más de dolor. Una mezcla de sangre y fluidos corría por entre sus piernas. Al quedarse vacía y muy caliente me rogaba que la penetrara nuevamente, yo le decía que le volvería a doler, pero ella me decía no importa, no importa, dame más, dame más. Así que como ella me pedía, la coloqué en cuatro patitas, levante su culito hermoso, coloqué de nuevo mi gran polla en sus labios vaginales, ahora más dilatada, y la perforé de nuevo con mi polla, ahora su coñito estaba lleno de una gran presa de carne que la bombeaba hasta hacerla venirse dos o tres veces, sus piernas y las mías chorreaban con sus flujos vaginales. yo sabía que había desvirgado a mi alumna

preferida, ahora quería derramar toda mi leche en su coñito, así que que la folle tan fuertemete, que no me costó mucho venirme al sentir mi polla aprisionada en ese pequeño coñito, la penetré profundamente hasta tocar mis huevos en su concha. Ella volvió a gritar de dolor y de placer. Saque mi verga. ella se dio vuelta y me la mamó hasta dejarme seco nuevamente.